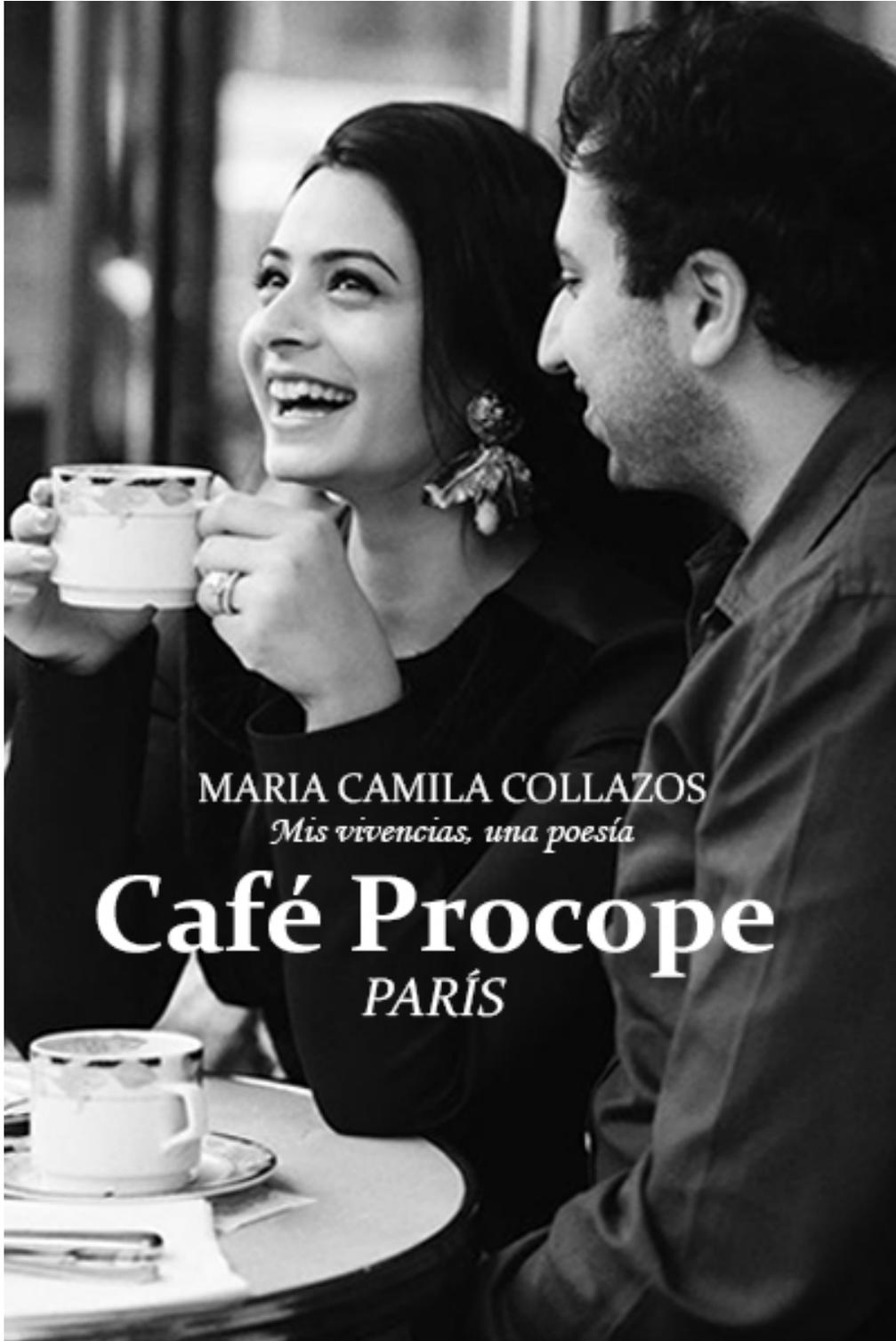


Café Procope

maria camila collazos collazos



MARIA CAMILA COLLAZOS

Mis vivencias, una poesía

Café Procope
PARÍS

Capítulo 1

Café procope – París agosto de 1994. Ya son mas de las cuatro de la tarde, destellos de luz entran por la ventana, las mesas están solas, Y aquí estoy yo, esperándote sentada al final del café en nuestro lugar, nuestro lugar favorito.

La puerta se abre, es él, él me cuenta y yo lo escucho, ambos sentados en la silla, dos tazas de café, café de tinta oscura, tan amargo y profundo a la vez, con un aroma lleno de letras, lleno de historias. Nuestras miradas y sentimientos se vuelven uno.

No hago mas que mirarlo, mirar sus ojos, tan grandes y brillantes, de color café, café como el que me tomo en las mañanas. Sus labios son el manantial donde dejo todas mis angustias, tan suaves y rojos como el carmesí. Su voz gruesa, tan gruesa como la de un lobo liderando su manada y tan melodiosa como el canto de un ángel.

Estamos entrelazados, sus manos abrigan las mías, entre ellas me siento segura, entre sus manos mi mundo vuela.

Los rayos del sol entran por la ventana rozando sú rostro, rozando sus ojos, sus hermoso ojos cafés. Él, yo y un café...

Café procope, donde nuestros cuerpos se vuelven granos puros, donde nuestros sentidos se vuelven azúcar y nuestras almas se vuelven humo.

Él mi café, mi café favorito.